

I

CONGRESO

DE

CONSTITUCION

RESOLUCIONES SOBRE

LA LINEA POLITICA

Partido Comunista de España

(internacional)

LA SITUACION INTERNACIONAL

El imperialismo norteamericano en beneficio de un puñado de oligarcas, explota y oprime a una gran cantidad de pueblos; para ello provoca agresiones, mantiene y favorece gobiernos títeres y reaccionarios y financia y promueve la subversión en un gran número de países. El genocidio cometido sobre el pueblo vietnamita por los reaccionarios yanquis, es la prueba más palpable de su verdadero carácter.

Mientras exista el imperialismo, todos los pueblos y naciones del mundo serán agredidos, o correrán el peligro de serlo, pues éstas características son inherentes a la naturaleza del imperialismo. El imperialismo norteamericano es enemigo mortal de todos los pueblos del mundo.

El P.C.U.S. a partir del XX Congreso, tergiversando y abandonando los justos principios marxistas-leninistas, rompiendo los acuerdos de las Conferencias de Moscú de los años 1957 y 60, ha dado pasos efectivos en la restauración del capitalismo en la U.R.S.S., frenando la lucha revolucionaria del proletariado y las masas populares de los pueblos del mundo, ha escindido el movimiento marxista-leninista internacional, llevando a cabo en el plano exterior una política chovinista de gran potencia, lo que Lenin definió como socialismo de palabra e imperialismo de hecho.

El revisionismo es el oportunismo de derechas y el reformismo en el seno del movimiento obrero. El revisionismo soviético es el chovinismo socialimperialista.

Estas dos grandes potencias pugnan entre sí por la hegemonía mundial, pero a la vez se ponen de acuerdo para un nuevo reparto del mundo y para frenar la lucha de los pueblos.

El surgimiento del Mercado Común Europeo y del Japón como nuevas potencias imperialistas que se preparan para exigir una redistribución de "zonas de influencia" ha producido el agudizamiento de las contradicciones interimperialistas, y el resquebrajamiento de dicho campo.

Frente al imperialismo, el campo revolucionario crece y se desarrolla.

La Revolución Cultural China, ha supuesto el fortalecimiento de la Dictadura del Proletariado en aquel país, consiguiendo espectaculares éxitos en todos los terrenos de la Revolución Socialista, ideológico, político y económico, aportando un enorme caudal de experiencia para el proletariado y todos los pueblos del mundo. El Partido, el gobierno y el pueblo chino, son el más firme apoyo del movimiento comunista y de la revolución mundial. El Partido del Trabajo de Albania con su persistencia en los principios marxistas-leninistas y sus éxitos en la construcción del socialismo, es un ejemplo y un estímulo para todos los pueblos del mundo.

Los Partidos de los Trabajadores de Vietnam y Corea, avanzan firmemente por la senda del Socialismo, y hacia la reunificación de sus respectivos países.

El movimiento marxista-leninista crece y se desarrolla en todo el mundo. La lucha de liberación de los pueblos oprimidos de Asia, Africa y America Latina, asestan duros golpes al imperialismo. La gran victoria del pueblo vietnamita sobre los invasores yanquis, es un ejemplo de heroísmo para todos los pueblos del mundo que luchan por su liberación, y una prueba de cómo un país pequeño que defiende resueltamente su independencia nacional es capaz de vencer a una gran potencia.

El proletariado y el pueblo de los países capitalistas e imperialistas, se movilizan en contra de sus propios gobiernos, por sus justas demandas económicas y políticas.

La restitución de los legítimos derechos del pueblo chino en la O.N.U., ha sido una gran victoria de todos los pueblos del mundo.

El gran número de países pequeños y medianos, están rompiendo con la tutela imperialista, y se agrupan para defender sus legítimos intereses. La crisis del dólar es un exponente más del debilitamiento del imperialismo yanqui.

En el campo dominado por el socialimperialismo, se está produciendo un nuevo despertar del proletariado y las masas populares. Podemos afirmar pues que:

No sólo vivimos en la época histórica que abrió la Revolución Socialista de Octubre, durante la cual el imperialismo marcha hacia su ruina total y la Revolución Socialista hacia su victoria mundial, sino que en el momento presente asistimos a un ascenso incontenible de la revolución y a un retroceso de las fuerzas reaccionarias.

Como definen acertadamente los camaradas chinos:

"Los países quieren la independencia, las naciones la emancipación y los pueblos la revolución".

## II

### LA SOCIEDAD ESPAÑOLA ACTUAL

A) Bajo las condiciones de dominación fascista y gracias a la superexplotación y expoliación de la clase obrera y las masas trabajadoras, se ha continuado en España el desarrollo capitalista, prosiguiendo la concentración monopolista en todas las ramas de la producción, y la fusión del capital bancario, industrial y comercial, que ha fortalecido a la vieja y reducida oligarquía financiera y terrateniente. Esta oligarquía detentadora del poder político, extiende sus redes de dominación económica a las instituciones estatales.

En el campo, las transformaciones capitalistas se han producido por la "via prusiana", forzando la emigración de cientos de miles de campesinos y jornaleros y por la violencia ejercida sobre ellos. Se ha llevado a cabo un continuado proceso de capitalización y concentración de la tierra, que aún estando en este momento en pleno desarrollo, ha eliminado en lo fundamental, los restos feudales del campo.

El Estado a través del I.N.I., de los organismos oficiales de crédito, del I.R.Y.D.A., F.O.R.P.A. y otras instituciones, interviene directamente en todas las ramas de la producción. Todo esto configura claramente al capitalismo español, como capitalismo monopolista de Estado.

El capital extranjero y fundamentalmente el imperialismo yanqui, a través de sus inversiones, domina algunas ramas de la producción y servicios, a pesar de lo cual, la oligarquía española no puede considerarse como una mera administradora de los intereses yanquis, aunque existan relaciones de dependencia económica.

B) El desarrollo capitalista en España no se ha dado en el marco de un Estado democrático-burgués, sino en las condiciones de la más cruel dictadura fascista. El fascismo no es una forma de Estado por encima de las clases; en nuestro país es la dictadura terrorista abierta de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más proimperialistas de la burguesía monopolista.

En efecto, desde el establecimiento del régimen fascista en 1939, el proletariado y el pueblo en general carecen de las más mínimas liber

tades y derechos democráticos. Un solo Partido, el partido fascista del Movimiento Nacional, es legal en nuestro país; todos los demás miembros de las organizaciones y partidos políticos, principalmente los comunistas, son perseguidos, torturados y encarcelados. Los sindicatos obreros proscritos, los trabajadores encuadrados por la fuerza en el Sindicato Vertical fascista en manos de los patronos y el gobierno, los miembros de organizaciones obreras clandestinas como CC.OO. y otras, igualmente perseguidos. Las huelgas son ilegales y motivo de despido y encarcelamiento. Toda literatura, periódico o revista obrera, o simplemente antifascista, es ilegal. No solo la clase obrera, la mayoría de los sectores de la población carecen del más mínimo derecho de asociarse, reunirse y expresar sus ideas o sentimientos.

Los derechos nacionales de Galicia, Euzkadi, y Cataluña, fueron anulados. La unidad y existencia dentro de un mismo Estado, es mantenida por la vía burocrática fascista de la imposición respaldada por la violencia, y no por el libre deseo expresado por esas nacionalidades.

El Estado fascista, en los últimos años, no ha cambiado para nada su esencia terrorista. Las fuerzas represivas y los tribunales especiales se han multiplicado y los Consejos de Guerra contra militantes obreros y antifascistas, se han hecho cosa corriente en nuestro país. Un Estado de Excepción permanente ha sido institucionalizado por la nueva Ley de Orden Público y la reforma del Código de Justicia Militar.

Los humillantes tratados que ha firmado la oligarquía fascista con el imperialismo yanqui, y las bases instaladas en España, convierten a nuestro país en la plataforma de lanzamiento para sus acciones agresivas contra otros pueblos, constituye una amenaza directa contra el pueblo español y limita su soberanía nacional.

En nuestro país se han sucedido numerosos gobiernos que no han cambiado lo más mínimo la esencia terrorista del fascismo español. La oligarquía financiera ha preparado e institucionalizado la continuación del fascismo bajo formas monárquicas.

C) La oligarquía fascista, ha sometido a las masas trabajadoras de la ciudad y el campo, a la más cruel explotación y opresión, sumiéndolas en la miseria y el analfabetismo. Las largas jornadas de trabajo, los ritmos infernales de producción, las congelaciones salariales, la expulsión de sus tierras a los campesinos, el paro, la emigración forzosa, son la expresión material de la opresión fascista.

La clase obrera ha llevado a cabo grandes movilizaciones e importantes luchas por mejorar sus condiciones de vida y contra la agresión fascista, constituyendo sus propias organizaciones de masas, las CC.OO.

Los campesinos se han enfrentado en los últimos años, aunque con menos intensidad, contra la explotación de los monopolios y por la mejora de sus condiciones de vida. En diversos puntos de España ha empezado el desarrollo de las CC. campesinas.

Algunos sectores de la pequeña-burguesía urbana, se han enfrentado también contra los monopolios. Las masas estudiantiles luchan resueltamente desde hace varios años contra los planes de educación fascistas, contra la represión y por las libertades democráticas. Amplios sectores de profesionales e intelectuales progresistas, han desarrollado importantes luchas por sus reivindicaciones económicas y profesionales.

La burguesía liberal, sin formar parte del poder fascista y oponiéndose en cierta medida a él, ha demostrado históricamente, tener más miedo al proletariado, que deseos de acabar con el fascismo.

El Movimiento Nacional compuesto fundamentalmente por el OPUS DEI y la Falange, único Partido legal y estatal es la organización de la oligarquía financiera y terrateniente y de la burguesía minipolista en general. En él, están también afiliados, la burocracia fascista, cuadro claves del ejército y todos los elementos fascistas.

El proletariado es pues la clase más numerosa, más disciplinada y más consecuentemente antifascista. El campesinado es su más firme aliado en la lucha contra el fascismo. La pequeña burguesía urbana, los estudiantes, los profesionales y la intelectualidad progresista, forman parte del movimiento popular contra el fascismo.

### III

#### HACIA EL SOCIALISMO

La contradicción principal en los pises de capitalismo monopolista como el nuestro, es la existente entre la burguesía y el proletariado; para resolverla totalmente en favor de este último es preciso realizar la revolución proletaria e instaurar el Estado de Dictadura del Proletariado bajo cualquiera de sus formas. Condición previa para construir un Estado de este tipo, es destruir violentamente el aparato estatal de la burguesía.

La Dictadura del Proletariado es la continuación bajo nuevas formas, de la lucha de clase contra la burguesía que no se resigna a perder sus privilegios.

Es una forma especial de alianza entre el proletariado y las demás capas trabajadoras, alianza dirigida por el proletariado, esto es por su Partido marxista-leninista.

Esta alianza se propone expropiar a la burguesía y convertir en propiedad social los medios de producción, y al mismo tiempo llevar a cabo la revolución socialista en los terrenos ideológico, político económico y cultural.

Tal estado es una dictadura que se ejerce sobre los reaccionarios es decir, contra los enemigos ya derrocados y contra aquellos que se opongan a las transformaciones socialistas, y por el contrario constituye la más amplia democracia para las masas populares. Las organizaciones más revolucionarias de masas, son la base de la organización del Estado y participan en todas las tareas de la administración pública.

### IV

#### ELIMINAR EL FASCISMO Y EL CONTROL IMPERIALISTA

En nuestro país, en que la dominación de la burguesía adopta la forma terrorista de Dictadura fascista, que ha privado al pueblo y a la clase obrera de las conquistas democráticas arrancadas tras un siglo de luchas, la tarea más inmediata y más candente consiste en derrocar y liquidar a la reacción fascista:

- Porque la clase obrera necesita de la libertad política para extender sus organizaciones y ampliar la lucha contra el capital.

- Porque el restablecimiento de las libertades polí-

ticas es la aspiración legítima y la demanda imperiosa del pueblo.

- Porque en la lucha contra el fascismo convergen hoy los intereses de la inmensa mayoría de la población.

El respaldo más importante de la Dictadura militar fascista, es el imperialismo norteamericano; careciendo de un apoyo de masas, la reacción fascista ha buscado protección en la fuerza más agresiva y reaccionaria del mundo, hipotecando la soberanía nacional, convirtiendo nuestra tierra en base de agresión contra otros pueblos y poniendo en peligro nuestra propia existencia.

Los monopolios imperialistas norteamericanos controlan sectores e industrias claves de nuestra economía, se enriquecen a costa de saquear las riquezas de nuestro país, sobreexplotando a las masas trabajadoras.

Por tanto la lucha contra el fascismo y el control imperialista, la lucha por la libertad política y por la completa soberanía nacional, es la batalla más inmediata y acuciante de todo el pueblo en general y de la clase obrera en especial.

## V

### UNIR A TODO EL PUEBLO

Las tareas imprescindibles para librar con éxito esa batalla, son:

- Forjar la unidad del proletariado.
- Agrupar en torno al proletariado, a todas las clases y capas antifascistas y antiimperialistas.

Las CC.OO. surgidas al calor de la lucha de la clase obrera contra la explotación y la opresión fascista, presentan unas condiciones inmejorables para conseguir la unidad organizativa y de lucha de la clase obrera contra el fascismo.

También entre el campesinado trabajador están surgiendo CC. campesinas que pueden ser la base organizativa en su lucha contra la explotación de los monopolios y la opresión fascista y para su alianza combativa con el proletariado. Es tarea vital para nuestro Partido, trabajar activamente en la consolidación y extensión de estas organizaciones y por su unión contra los enemigos inmediatos.

Para lograr la victoria, es necesario no sólo unir al proletariado y al campesinado, sino al mayor número de clases y capas interesadas en la liquidación del fascismo y el control imperialista, con la clase obrera como fuerza básica y dirigente.

Tanto la experiencia de numerosos países de todo el mundo como la nuestra, nos enseña que una organización del tipo de Frente Popular, es una solución aceptable y conveniente para conseguir este fin.

Esta organización agruparía a todos los Partidos, organizaciones políticas y de masas y personalidades antifascistas y antiimperialistas en torno a un Programa concreto antifascista y antiimperialista. Debería tener sus órganos en ciudades, pueblos, barrios, etc., para poder organizar el levantamiento popular para el derrocamiento del fascismo, elevar continuamente la conciencia política de las masas y tener un pleno apoyo de éstas.

Consideramos que este Programa tendría que incluir este tipo de medidas:

- Restablecimiento de todas las libertades democráticas y la amnistía para todos los presos y exiliados políticos; derecho a la autodeterminación para las nacionalidades de Euzkadi, Cataluña y Galicia.
- Desarticulación de las organizaciones y de todo el aparato burocrático y represivo fascistas, y arrancar el Ejército de manos de éstos.
- Anular los tratados y acuerdos con los EE.UU., desmantelamiento de sus bases y evacuación de sus tropas y materiales. Nacionalización de los capitales norteamericanos.
- Aplicar las medidas que sean necesarias para privar a la reacción fascista de su base económica.
- Medidas para mejorar las condiciones de vida de las masas trabajadoras de la ciudad y el campo.
- Medidas en defensa de los intereses más candentes del campesinado.
- Independencia para el Sahara Occidental y devolución de Ceuta y Melilla a Marruecos, evacuando previamente las tropas españolas que ocupan esa colonia.

Las fuerzas que constituyan el Frente Popular, deberán concretar, en su momento, éstas medidas generales.

La realización de una organización de las características de un Frente Popular, representa las demandas y aspiraciones de amplios sectores de trabajadores que expresan de mil formas distintas sus deseos de que se unan todas las fuerzas antifascistas para más prontamente acabar con el enemigo.

## VI

### POR UN GOBIERNO PROVISIONAL REVOLUCIONARIO

Hasta que la clase obrera y sus aliados no estén resueltos a instaurar la Dictadura del Proletariado, nosotros apoyaremos a un gobierno de Frente Popular o cualquier otro Gobierno Provisional Revolucionario que se forme durante el derrocamiento del fascismo, con tal que:

- Sea órgano de la revolución popular.
- Cumpla el programa de Frente Popular antes descrito.
- Sancione el armamento general del pueblo.
- Tome las medidas necesarias para un control efectivo de la economía, que impida el sabotaje de la producción por parte de la reacción.
- Convoque y garantice la realización de unas elecciones libres en que el pueblo elija a sus representantes para que decidan la futura Constitución y forma de gobierno.

## VII

### LAS TAREAS MAS INMEDIATAS DEL PARTIDO

Una de las peculiaridades de la situación actual consiste en la debilitación del bloque enemigo. Fuerzas de las que apoyaron a la reacción fascista en levantamiento de 1936, como amplios sectores de la Iglesia y de los carlistas, se le han desgajado. El apareamiento de la llamada corriente "centrista" que se conserva dentro del régimen, produce contradicciones en su seno que también lo debilitan. Estos factores pueden producir el acercamiento de una crisis política, lo que acucia a unir la voluntad de la clase obrera y las masas del pueblo en una alternativa política y organizativa verdaderamente revolucionaria y popular.

Pero otros factores como el fraccionamiento y debilidad del movimiento marxista-leninista y la actitud del P.C.E., contraria a una política de Frente Popular, dificultan e impide la realización de dicha alternativa. Ello plantea la necesidad de que nuestro Partido afronte las tareas necesarias para facilitar el camino de dicha realización, que son:

- Interesar a la clase obrera y las masas no solo en la lucha contra el fascismo, sino también en la forma concreta para poder derrocarlo, ganar para ese fin a sus organizaciones de masas.

- Unir a las organizaciones políticas que ya hoy defienden en principio una salida de Frente Popular a fin de acumular fuerzas revolucionarias, con un mayor poder de atracción, en torno a acuerdos concretos para ganar a las masas.

- Intervenir activamente y favorecer la formación de las masas y asambleas de fuerzas políticas para apoyar la tarea de masas, y ganar para una política de Frente Popular al mayor número posible de organizaciones antifascistas.

- Trabajar seriamente por la unidad política del proletariado

## VIII

### POR LA UNIDAD POLITICA DEL PROLETARIADO

La introducción del revisionismo en España ha tenido como consecuencia la disgregación y excisión de las filas comunistas. Ante esta situación es un deber de todos los comunistas españoles, la reconstrucción de un auténtico Partido marxista-leninista que englobe a los jefes de la clase obrera, a sus mejores hombres, a toda su vanguardia.

Dicho Partido, tiene como tarea fundamental, elevar el grado de conciencia política y organizativa del proletariado y las masas populares de España. Al mismo tiempo, debe dirigirlos en la lucha por el derrocamiento del fascismo y el control imperialista, y en todas las batallas de clase que culminen con la Dictadura del Proletariado, hacia la sociedad socialista y comunista.

La unificación o reconstrucción definitiva del Partido Unico del Proletariado, tiene que basarse en una identidad total de los principios fundamentales del marxismo-leninismo y de la estrategia y de la

táctica de nuestra revolución. Tales principios son:

La necesidad del derrocamiento de la burguesía por la vía revolucionaria; la necesidad de la dictadura del proletariado, sin despojar a ésta de sus rasgos fundamentales según el marxismo-leninismo, para que pueda realizar las tareas del período histórico que separa la sociedad capitalista de la sociedad comunista; la necesidad de que el proletariado, o sea, el partido marxista-leninista, sea el dirigente de la revolución; salvaguardar la independencia ideológica, política y organizativa del Partido con respecto a los partidos burgueses y pequeños-burgueses; que el funcionamiento del Partido, se base en el Centralismo Democrático. Y como principio táctico fundamental, que el derrocamiento del fascismo tiene que ser obra del proletariado y las masas populares dirigidas por el primero, rompiendo el marco de la Democracia Burguesa.

Conseguir la unidad de acción, sellar acuerdos para luchas concretas, para el fortalecimiento de las organizaciones obreras, es imprescindible para conseguir la unidad política. Tales tareas, allanarán el camino, ayudarán a estrechar los lazos de colaboración y entendimiento, y crearán un terreno propicio para conseguir la unidad de pensamiento.

La reconstrucción del Partido Unico del Proletariado, se ha convertido en una necesidad y una demanda de todos los trabajadores, y quienes frenen y boicoteen su realización serán barridos por las luchas de masas.

## IX

### LAS NACIONALIDADES OPRIMIDAS

Los comunistas apoyamos la libre autodeterminación de las nacionalidades de Cataluña, Euzkadi y Galicia, es decir, el deseo expresado libremente por ellas, en un marco de libertad completa de agitación y propaganda para todas las organizaciones políticas. Este derecho significa que la población de estas nacionalidades, decida la futura forma de vinculación a las otras nacionalidades de un mismo Estado, o bien su separación como estado independiente, asimismo como su futura forma de Gobierno.

Ahora bien, teniendo en cuenta que una misma fuerza fascista y el imperialismo americano oprime a la clase obrera y las masas populares de todas las nacionalidades de España, y en concreto a los pueblos de Cataluña, Euzkadi y Galicia, a los que el fascismo anuló sus Estatutos de autonomía, consideramos que la clase obrera y las masas populares de las distintas nacionalidades de España, tienen una causa común y un mismo enemigo común.

Por esto, consideramos como liquidacionista y favorable al fascismo y al imperialismo americano, todo el intento de dividir la lucha del proletariado y las masas populares de cualquiera de estas nacionalidades, separándolas del resto de la lucha del proletariado y masas populares de España.

Como es una misma clase burguesa, formada por las burguesías de todas las nacionalidades la que explota al proletariado de toda España y como la historia y la ciencia económica demuestra que el desarrollo económico y social de los pueblos es perjudicado por su disgregación, consideramos que es obligación del Partido, educar al proletariado y a las masas trabajadoras de las nacionalidades hoy oprimidas, en la inconveniencia de la separación y en la conveniencia de marchar estrechamente unidos en todo el período de la lucha por la Revolución y la edificación Socialista.

## X

### LA VIA PARA EL TRIUNFO DE LA REVOLUCION

El revisionismo internacional ha intentado hacer pasar como una nueva ley general del marxismo-leninismo, la llamada "via pacífica" para la revolución. Ninguna revolución que haya triunfado lo ha hecho hasta ahora por la "via pacífica".

Las continuas agresiones del imperialismo yanqui, los estados burgueses y todos los reaccionarios, ni han cambiado su naturaleza, ni se preparan precisamente para un desarrollo pacífico de los acontecimientos.

En nuestro país, el fascismo, la oligarquía financiera y terrateniente, basa su dominación sobre centenares de miles de muertos, y durante los últimos 33 años han seguido la misma tónica. Nadie puede decir que el poder fascista ha cambiado de naturaleza, que se abatirá docilmente cuando todo lo vea perdido, sino que se revolverá con más violencia que nunca quemando hasta el último cartucho; el continuo reforzamiento y ampliación de todo el aparato represivo y militar lo confirman. Nadie puede decir que el imperialismo en España, se comportara en forma distinta que en todos los lugares del mundo.

Ni los comunistas, ni el pueblo deseamos la violencia, pero no por ello renunciamos a defender los intereses supremos de la clase obrera y las masas populares, so pretexto de evitar la guerra. Esto es condenar al pueblo a seguir padeciendo la opresión fascista y la explotación capitalista.

La violencia la engendra el fascismo, el capitalismo y el imperialismo.

Por tanto, el punto de vista del proletariado y las masas populares no puede ser otro que a la vez de permanecer atentos para aprovechar cualquier resquicio que evite sacrificios innecesarios, prepararse concienzuda y totalmente para el desarrollo violento o insurreccional de la revolución.

Como nuestro Partido y todos los comunistas consideramos que la insurrección armada es el medio supremo de la lucha política que corresponde a un momento dado de ésta, que tiene que ser empresa de las masas populares y no de un grupo reducido de personas desligadas de aquellas, consideramos ajena a nuestra ideología y contraproducente para el proletariado y las masas populares, la práctica del terrorismo individual como medio de lucha política, característica de la impaciencia pequeño-burguesa y de desconfianza en las masas.

## NUESTROS DEBERES INTERNACIONALISTAS

Al igual que otros principios fundamentales del marxismo-leninismo, éste del internacionalismo proletario, ha sido tergiversado y prostituido por gentes que aceptándolo de palabra se oponen y atentan contra él, en un intento de embaucar demagógicamente a las masas.

La resuelta lucha de liberación de los pueblos oprimidos en el momento actual, es el mayor potencial revolucionario del mundo y en nuestro país podemos comprobar palpablemente la gran aportación que la lucha de los pueblos oprimidos (a cuya cabeza está el heroico pueblo vietnamita) significa para nuestra revolución: debilitando al imperialismo norteamericano, debilitan a uno de los enemigos directos e inmediatos de la causa revolucionaria de España.

La aportación del proletariado y las masas populares de España a la revolución mundial, no se reduce pues a vencer en nuestra revolución, sino que en el transcurso de toda ella, los comunistas debemos dirigir a la clase obrera y a las masas populares en la lucha activa por la defensa del campo socialista, su solidaridad de combate con la lucha del proletariado de todo el mundo y muy especialmente en apoyo de los pueblos y naciones oprimidas que luchan por su liberación.

### EN DEFENSA DE LA PAZ MUNDIAL

Mientras exista el imperialismo no pueda haber garantías de paz mundial.

La mayor contribución para la paz mundial es la revolución. Los comunistas no podemos pues, pensar de otra forma, ni engañar a las masas a este respecto. No obstante, debemos luchar por la paz mundial, por reducir al mínimo posible el peligro de una guerra mundial y por el desarme nuclear.

En la actualidad, las grandes potencias están haciendo demagogia con las cuestiones de la paz mundial y el desarme nuclear para embaucar a los pueblos, conservar su hegemonía y su monopolio nuclear. Por ello el proletariado y los pueblos del mundo, en el momento presente, deben de desenmascarar estas maniobras y en verdadera defensa de la paz mundial, luchar unido exigiendo el cumplimiento de las siguientes medidas:

- Que las potencias nucleares declaren como ha hecho la Republica Popular China, que se comprometen a no ser las primeras en utilizar las armas nucleares.

- Disolver los bloques militares que lejos de crear un equilibrio o distensión de fuerzas provocan que cada bloque intente aumentar su zona de influencia disminuyendo las del contrario, y a afianzar la propia a costa de limitar y socavar la soberanía nacional de los países bajo su control, aumentando con ello las tensiones y el peligro de una confrontación mundial.

- Desmantelar las bases y repatriar las tropas estacionadas en otros países, incluidas sus flotas de guerra.

Tales medidas son premisas necesarias para abordar el problema de la convocatoria de una verdadera Conferencia Mundial para el desarme nuclear, con la participación de todos los países grandes y pequeños, con iguales derechos en la organización de la misma.